

Distinción entre actitud emprendedora y autoeficacia: validez y confiabilidad en estudiantes universitarios

Distinction Between the Attitude and the Enterprising Self-Efficiency: Validity and Reliability in University Students

Emilse Durán Aponte

Licenciada en Educación. Profesora de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela)

Resumen

Este artículo presenta resultados de una investigación cuyo como objetivo principal fue diferenciar teórica y empíricamente dos constructos relacionados con el perfil de un emprendedor. La metodología aplicada fue un estudio de validez constructo a través de análisis factoriales en donde participaron 259 estudiantes de la Universidad central de Venezuela y la Universidad Simón Bolívar. Se aplicó la Escala de Autoeficacia Emprendedora (EAE) de Salvador (2008) y para medir la actitud emprendedora la escala ¿Soy del tipo emprendedor? (STE) adaptada por Roth y Lacoa (2009). Los análisis teóricos a los reactivos de ambas escalas permitieron distinguir los constructos, definiendo a la autoeficacia emprendedora como el juicio que hacen las personas sobre su capacidad de emprender y la actitud emprendedora como la forma de enfrentar las oportunidades que se presentan. Algunas implicaciones de estos resultados para la práctica pedagógica de la actualidad, es que permiten identificar un perfil en posibles emprendedores.

PALABRAS CLAVE: autoeficacia emprendedora, actitud emprendedora, validez, confiabilidad.

Abstract

This article presents results of an investigation where the main aim was to differentiate, theoretically and empirically, the two constructs related to the profile of an entrepreneur. The methodology used was a study of construct validity through factor analysis where 259 students attended the Central University of Venezuela and the Simon Bolivar University. The Entrepreneurial Self-Efficacy Scale (EAE) Salvador (2008) was applied and the entrepreneurial *Am I the entrepreneur type?* (STE) and Lacoa adapted by Roth (2009) were used so as to measure the scale. The theoretical analysis of both scales reagents allowed us to distinguish the constructs, defining entrepreneurial self-efficacy as the judgment that people make about their ability to undertake and entrepreneurship as the way to address the opportunities presented. Some implications of these findings for educational practice today is to get a profile to identify potential entrepreneurs

KEYS WORDS: entrepreneurial self-efficiency, entrepreneurial attitude, validity, reliability.

1. INTRODUCCIÓN

El ambiente económico, social y cultural actual obliga a la educación universitaria la incorporación de nuevas transformaciones que permitan formar profesionales preparados para afrontar las demandas del ambiente. En este sentido la práctica pedagógica deberá estar preparada con insumos empíricos para orientar los contenidos curriculares hacia la satisfacción de esas necesidades, y el desarrollo de potenciales emprendedores se convierte en uno de ellos.

García y Ruiz (2009) informan sobre la situación actual de la Educación Superior en Iberoamérica en función de la formación de estudiantes para el emprendimiento y en resumen consideran que: más del 50% de estudiantes universitarios no tienen acceso a ningún tipo de acción relacionada con el desarrollo del espíritu emprendedor, existe muy poca cooperación entre las instituciones para intercambiar buenas prácticas y es necesario lograr una definición más inclusiva de lo que se entiende por educación emprendedora. Ante esto es importante dar un primer paso que permita identificar las características más comunes en un potencial emprendedor, y contar con instrumentos adaptados y validados con pruebas psicométricas que faciliten la medición de características emprendedoras en los estudiantes, con la finalidad de lograr identificar los elementos a los que se les debe dar énfasis en el desarrollo de programas educativos para el emprendimiento.

Cuando se evalúan características personales que identifican a los emprendedores y que permiten diferenciar entre los que son emprendedores y los que no, es importante poder distinguir claramente entre los conceptos y analizar los planteamientos de los modelos teóricos que sustentan los estudios sobre aspectos psicológicos en las personas con intención de emprender un negocio. El perfil de un potencial emprendedor es generalmente identificado a través de factores cognitivos y sociales asociados a la persona.

La autoeficacia emprendedora resulta uno de los conceptos ampliamente abordados en distintas investigaciones que intentan identificar un perfil psicológico de las personas con intención de emprender. La autoeficacia en si es un concepto que se deriva de la Teoría Social Cognitiva y se basa en dos preceptos fundamentales:

- La percepción que tiene cada emprendedor sobre su éxito logrado, generalmente ponderado por la valoración (subjetiva) de aspectos básicos tales como el éxito a nivel personal, su éxito a nivel social y el grado de desarrollo organizacional alcanzado por su emprendimiento.
- La percepción que tiene el propio emprendedor sobre su capacidad para conseguir resultados predefinidos como "satisfactorios" (Orti, 2001, pp. 4-5).

Esta información apunta hacia la creencia de que los individuos pueden desempeñar mejor el rol de emprendedor cuando consideran que tienen la capacidad para hacerlo bien, lo cual se resalta en las recientes investigaciones de Durán-Aponte y Durán-García, (2013), Moriano, Topa, Morelo, Entenza y Lévy-Mangin, (2012); Lanero, Sánchez, Villanueva y D'Almeida (2007), Moriano, Palací y Morales, (2006) y otros. Por otro lado, las investigaciones se ven acompañadas de otro concepto denominado la actitud emprendedora, y aunque podría pensarse que es una acepción distinta para referirse al ya mencionado concepto de la autoeficacia emprendedora, los autores insisten en diferenciar los conceptos, a pesar de que ambos intentan referirse a la misma conducta, la intención de emprender.

En el caso de la autoeficacia emprendedora se refiere al juicio que hacen las personas sobre su capacidad de manejar un negocio, captar fuentes de financiamiento, dirigir empleados y otros aspectos inherentes al negocio. Por otro lado la intención de emprender un negocio parece estar

relacionada de forma positiva con el carácter innovador de un individuo, el cual es definido por Roth y Lacoa (2009) como la actitud emprendedora, y según estos autores se orienta a la actividad creativa y a la imaginación y resta valor a la suerte, es decir se ubica en un locus de control interno.

Espíritu (2011) considera tres rasgos de la personalidad que ejercen influencia sobre la actitud emprendedora y confirma en sus estudios con estudiantes universitarios que los individuos que el locus de control interno, necesidad de logro y propensión al riesgo relaciona positivamente con alta intención emprendedora.

En resumen la autoeficacia emprendedora hace referencia al juicio positivo sobre emprender y es producto de la experiencia de éxito, la experiencia de otros, la persuasión verbal y los estados emocionales, y la actitud emprendedora se refiere a la forma de encarar las oportunidades que se le presentan, la manera en que sortea los obstáculos que se oponen a su tarea, y cómo interactúa con la novedad, etc.).

Este artículo presenta los resultados de una investigación que se planteó como objetivo principal diferenciar teórica y empíricamente entre la actitud emprendedora y la autoeficacia emprendedora, ambos relacionados con el perfil de un emprendedor, con el fin de aportar orientaciones para el desarrollo de la práctica pedagógica orientada a promover un perfil emprendedor.

2. MÉTODO

La metodología aplicada fue un estudio de confiabilidad a través del alfa de Cronbach y de validez a través de análisis factoriales en donde participaron 259 estudiantes de la Universidad Central de Venezuela cursantes de las carreras de administración y contaduría, y de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela) cursantes de ingenierías y carreras cortas administrativas e industriales. 119 eran hombres y 140 mujeres con edades entre 17 y 27 años con una media de 20,22 y una DT de 2,110. Durante el período Ene-Marzo/2012 se aplicó Escala de Autoeficacia Emprendedora (EAE) en la versión de Salvador (2008) y para medir la actitud emprendedora se utilizó la escala unidimensional ¿Soy del tipo emprendedor? (STE) adaptada por Roth y Lacoa (2009).

2.1. Instrumentos

Escala de Autoeficacia Emprendedora (EAE). Se utilizó la escala bidimensional de la autoeficacia emprendedora en la versión de Salvador (2008). El instrumento cuenta con 17 reactivos con opción de respuesta tipo likert, adaptada para esta investigación en puntajes del 1 al 4 (1 completamente incapaz y perfectamente capaz). 15 reactivos corresponden a la dimensión "desarrollo de productos y oportunidades" y 2 a la dimensión "liderazgo de recursos claves".

- Desarrollo de productos y oportunidades. Está relacionada con sentirse capaz para la innovación y creatividad, para reconocer nuevas oportunidades o proponer nuevos productos. Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 17.
- Liderazgo de recursos claves. Se trata de sentirse capaz para liderar recursos humanos clave para el éxito del negocio. Ítems: 14, 15.

Escala ¿Soy del tipo emprendedor? (STE). Para medir la actitud emprendedora se utilizó la escala unidimensional adaptada por Roth y Lacoa (2009) original de Gassé (1983, c.p. Roth y Lacoa,

2009). El instrumento cuenta con 15 reactivos y se midieron en una escala tipo likert con puntuaciones del 1 al 4 (1 totalmente en desacuerdo al 4 totalmente de acuerdo).

Los resultados en la confiabilidad fueron 0,871 para la Escala de Autoeficacia Emprendedora y 0,845 para la escala ¿Soy del tipo emprendedor?

2.2. Procedimiento

Una vez solicitados los permisos requeridos se aplicaron los cuestionarios a la muestra en sus horarios de clase de forma voluntaria. Luego de ser transcritos se procesaron a través del paquete estadístico SPSS y se realizaron análisis factoriales de componentes principales a cada instrumento.

3. RESULTADOS

3.1. Validez de constructo (Análisis Factorial)

Previamente se obtuvo el índice de KMO para las dos escalas, en el caso de la escala de autoeficacia resultó en (.843) y para la escala de actitud fue de ,836 los cuales son cercanos a la unidad, indicando una adecuación excelente de los datos a un modelo de análisis factorial. En ambas escalas el contraste de Bartlett arrojó un p-valor de 0,00 lo que indica la existencia de una correlación significativa entre las variables. Estos resultados se consideran indicadores favorables y por tanto, hacen factible la aplicación del AFC. Adicionalmente, la muestra corresponde al número mínimo de cinco mediciones por reactivo, criterio que también avala la aplicación de esta técnica multivariante.

3.2. Escala de Autoeficacia Emprendedora (EAE)

El análisis factorial se analizó en función del autovalor (eigenvalue) 1, el cual satisface el criterio metodológico para identificar factores. En la solución inicial, el método de rotación *varimax* alcanza la convergencia después de 8 iteraciones, resultando una estructura factorial que explica un 55, 06% de la varianza total y permite extraer cuatro factores. Todos los reactivos presentaron una carga factorial mayor a $\pm .40$ y los resultados se muestran en la tabla 1, probando así que la totalidad de los reactivos en conjunto, explican la covariación del instrumento. Sin embargo, la clasificación de los reactivos en cada factor difiere de la estructura presentada por Salvador (2008).

Tabla 1. Matriz de componentes rotados de la Escala de Autoeficacia Emprendedora (EAE).

Fuente. elaboración propia.

Items	Componentes				
	1	2	3	4	
EAEM9	,72 0				Reconocer nuevas oportunidades
EAEM11	,71 7				Usar antiguos conceptos de nueva forma

Distinción entre actitud emprendedora y autoeficacia

Emilse Durán-Aponte

EAEM10	,58 8	Formular acciones rápidas para perseguir oportunidades
EAEM14	,58 1	Mantener relaciones con potenciales inversores
EAEM1	,50 7	Proponer nuevas formas de mejorar
EAEM6	,722	Adecuada planificación para cubrir puestos clave
EAEM4	,660	Identificar nuevas áreas de crecimiento potencia
EAEM7	,655	Establecer visión y valores de la organización
EAEM8	,567	Determinar si el negocio va bien
EAEM5	,530	Diseñar productos que resuelvan problemas corrientes
EAEM16	,727	Inspirar a otros a aceptar los valores y la visión
EAEM3	,698	Formar asociaciones
EAEM15	,576	Reclutar y entrenar a los empleados clave
EAEM2	,553	Identificar y construir equipos de gestión
EAEM17	,455	Identificar recursos potenciales de financiación
EAEM12	,76 8	Alentar a las personas para tomar decisiones y asumir responsabilidades
EAEM13	,62 7	Persistir ante la adversidad

La rotación ha convergido en 8 iteraciones

Esta nueva estructura factorial se distribuye en cuatro factores, en donde el factor I que explica 33,3% de la varianza saturando en él los reactivos 9,11,10,14,1 se centran en el posicionamiento en el mercado. El factor II explica el 7,88% de la varianza en el cual saturan los reactivos 6,4,7,8,5, y se centra en el desarrollo de productos, el factor III explica el 7,07% compuesto por los reactivos 16,3,15,2, 17 y se centra en el liderazgo de recursos claves, y por último el factor IV explica el 6,80%, compuesto por los reactivos 12, 13 y se relaciona con construir un entorno innovador. Esta distribución de reactivos se muestra también en la tabla 1. Adicionalmente, la confiabilidad de las dimensiones presenta resultados favorables, como se muestra en la *tabla 2*.

Tabla 2. Alfa de Cronbach para las dimensiones de la Escala de Autoeficacia Emprendedora.

Fuente. elaboración propia.

Alfa de Cronbach	
Factor I	.722
Factor II	.738
Factor III	.756
Factor IV	.638

3.3. Escala ¿Soy del tipo emprendedor? (STE)

Al igual que el anterior se analizó en función del autovalor (eigenvalue) 1, y en la solución inicial el método de rotación *varimax* alcanza la convergencia después de 6 iteraciones, resultando una estructura factorial que explica un 55,82% de la varianza total y permite extraer cuatro factores. Todos los reactivos presentaron una carga factorial mayor a .40 y los resultados se muestran en la tabla 3. Esta distribución es contraria a los resultados de Salvador (2008) quien la considera una escala unidimensional.

Tabla 3. Matriz de componentes rotados de la Escala ¿Soy del tipo emprendedor? (STE).

Fuente. elaboración propia.

Items	Componentes				
	1	2	3	4	
EAE15	,738				No tengo miedo a emprender iniciativas
EAE14	,706				Donde otros ven problemas, yo veo oportunidades
EAE1	,602				Cuando emprendo un proyecto, tengo confianza en poder alcanzar el éxito
EAE5	,516				Estoy siempre dispuesto a emprender nuevos proyectos
EAE2		,686			Apunto a la excelencia en cada cosa que hago
EAE4		,663			Intento ser el mejor en mi área de competencia
EAE8		,657			Siempre doy lo mejor de mí en todo lo que hago
EAE3		,526			Me gusta darme retos cuando emprendo un nuevo proyecto
EAE10			,76		Después de un error, soy capaz de levantarme y

	3	comenzar nuevamente
EAE7	,67 9	Siempre intento aprender lecciones de mis propios errores
EAE9	,64 8	Todo es posible si creo poder hacerlo
EAE6	,51 4	Cuando enfrento dificultades, busco soluciones alternativas
EAE13	,78 8	Soy capaz de imaginar cómo pueden hacerse funcionar las cosas
EAE12	,63 0	Soy bastante curioso, por ello continuamente estoy en búsqueda de descubrimientos
EAE11	,43 7	Puedo imaginar fácilmente muchas maneras de satisfacer una necesidad

La rotación ha convergido en 6 iteraciones

La estructura factorial propuesta se distribuye en cuatro factores, con los siguientes porcentajes de varianza explicada: el factor I 32,15% saturando en él los reactivos 15,14,1,5 y se refieren al optimismo. El factor II explica el 8,53% de la varianza en el cual saturan los reactivos 2,4,8,3, y se centran en la exigencia y el perfeccionismo, el factor III explica el 7,85% compuesto por los reactivos 10,7,9,6 y se centra ser persistente y por último el factor IV explica el 7,27%, compuesto por los reactivos 11,12, 13 y se relaciona con la creatividad y la innovación. Esta distribución de reactivos se muestra también en la tabla 3. Por otro lado, los índices de confiabilidad presentan resultados aceptables y se muestran en la tabla 4.

Tabla 4. Alfa de Cronbach para la Escala Soy del tipo emprendedor.

Fuente. elaboración propia.

Alfa de Cronbach	
Factor I	.682
Factor II	.728
Factor III	.712
Factor IV	.669

3.4. Discusión

A partir de los análisis es posible la descripción de cada dimensión para ambas escalas. En primer lugar para la Escala de Autoeficacia Emprendedora las dimensiones se describen teniendo en cuenta la importancia de la percepción que tenga el emprendedor sobre su capacidad para tener éxito:

- Posicionamiento en el mercado (Factor I): se refiere a tener un juicio positivo acerca de la posibilidad de manejar las relaciones económicas que el negocio requiere para obtener

resultados financieros exitosos, entre los que está relacionarse con posibles inversores, hacer cambios, y reconocer oportunidades de negocio.

- Desarrollo de productos (Factor II): emprender tiene que ver con gerenciar aspectos relacionados con la organización, desde fijar una visión, metas y objetivos hasta definir el status del negocio. Implica la creencia que se tiene sobre la capacidad para planificar, ejecutar y controlar lo relacionado con el presente y el futuro del negocio.
- Liderazgo de recursos claves (Factor III): indistintamente del negocio, sentirse capaz para conducir al personal forma parte del juicio positivo que requiere un emprendedor. Este liderazgo incluye estimular el trabajo en equipo y lograr que se genere sinergia y compromiso entre los mismos, con miras a lograr el éxito en la organización. Incluye formar asociaciones, entrenar empleados clave y construir equipos de gestión.
- Construir un entorno innovador (Factor IV): el individuo tiene la confianza de que podrá persistir ante situaciones adversas y convencer a los que están a su alrededor de hacerlo también. Ese juicio permitiría que el negocio cuente con su propia determinación a lograr el éxito, y además con la de otras personas relacionadas con el mismo.

Estas cuatro dimensiones resultantes son consistentes con los resultados de Moriano, et al., (2012) cuando afirman en su estudio con empleados a nivel medio, que la intención emprendedora correlacionaba con los siguientes aspectos de la autoeficacia: desarrollar nuevos productos (creatividad), aprovechar oportunidades de mercado, construir un entorno innovador, gerenciar personal y afrontar cambios inesperados, lo que expresa una relación directa con la autoeficacia emprendedora para liderar personal y desarrollar productos.

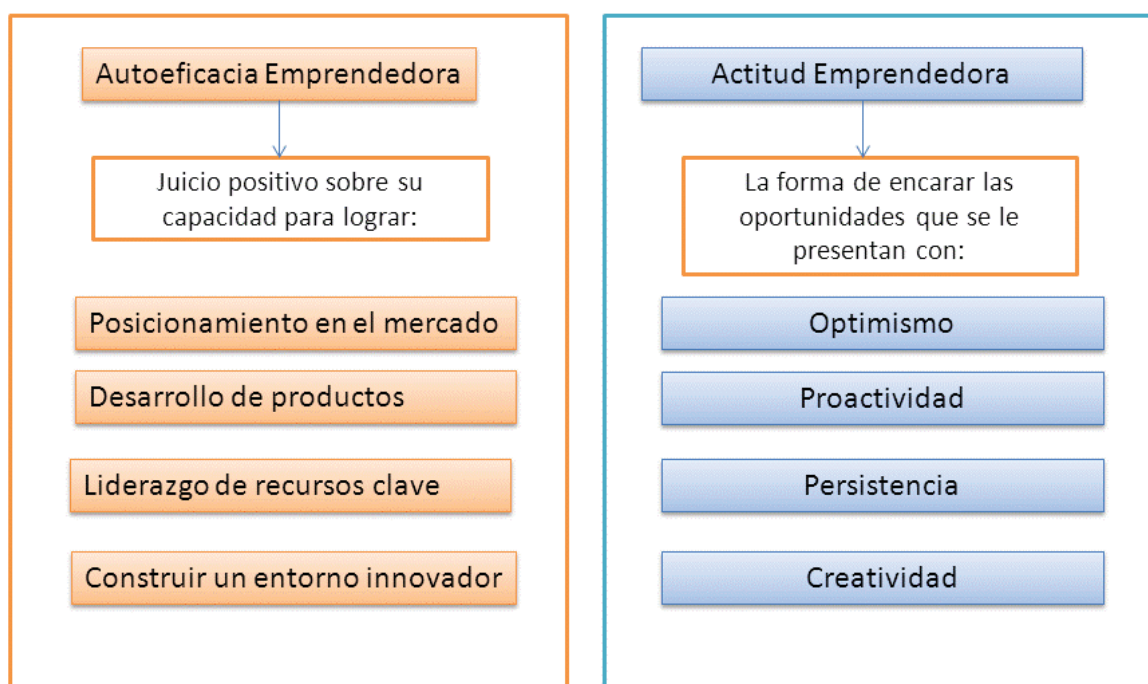
En segundo lugar se tiene el análisis de los reactivos en la nueva distribución de la escala para medir la actitud emprendedora, la cual originalmente presentaba una distribución unidimensional. Las dimensiones se describen en función de la forma del individuo de encarar las oportunidades que se le presentan y la manera en que sortea los obstáculos que se oponen a su tarea:

- Optimismo (Factor I): es la respuesta positiva ante adversidades relacionadas con el negocio, en donde se tiene una alta confianza de lograr proyectos exitosos, sortear problemas sin miedo y con disposición a emprender ideas nuevas.
- Proactividad (Factor II): es la exigencia autoimpuesta por el individuo para hacer de la mejor forma posible todo lo que emprende, involucra retarse, apuntar a la excelencia y dar lo mejor de sí mismo.
- Persistencia (Factor III): comprende el reconocimiento de los errores propios, aprender de los mismos y la persistencia para sobreponerse e intentar nuevamente, por lo cual no abandona la actividad emprendedora cuando tiene situaciones adversas, sino que busca soluciones alternativas.
- Creatividad y la innovación (Factor IV): se trata de una actitud imaginativa y creativa que facilita el funcionamiento de las cosas, la satisfacción de necesidades y la búsqueda de respuestas nuevas a problemáticas planteadas.

Las dimensiones descritas con anterioridad son consistentes con los planteamientos de Roth y Lacoa (2009) para describir individuos con actitud emprendedora, pues según estos autores sus acciones se orientan hacia la actividad creativa y a la imaginación restándole valor a la suerte y variables de tipo externo, otorgándole al futuro emprendedor un carácter innovador y proactivo. Según Sánchez (2010) los emprendedores dedican más esfuerzo y persisten en los resultados deseados pues se creen capaces de controlar el entorno propio. Se puede afirmar entonces que

un individuo con actitud emprendedora lejos de copiar emprendimientos, se esfuerza por desarrollar y crear cosas nuevas, y persiste hasta lograrlo. Por último, la fig. 1 permite distinguir de forma gráfica entre los dos conceptos.

Tabla 4. Distinción entre autoeficiencia y actitud emprendedora.



4. CONCLUSIONES

Retomando el objetivo de esta investigación que consistió en diferenciar teórica y empíricamente entre la actitud emprendedora y la autoeficacia emprendedora, ambos relacionados con el perfil de un emprendedor, se tiene que los análisis teóricos a los reactivos de ambas escalas en unión a los resultados aportados por los análisis factoriales, permitieron diferenciar los constructos, encontrando en primer lugar; que los reactivos de la Escala de Autoeficacia Emprendedora se refieren al juicio que hacen las personas sobre su capacidad de emprender un negocio, sintiendo que pueden ser exitosos logrando posicionamiento en el mercado, liderando los recursos humanos, desarrollando productos y servicios y generando un entorno innovador, lo cual aunque es muy probable no implica que en la práctica suceda así.

En segundo lugar; en el caso de la Escala Soy del Tipo Emprendedor utilizada para medir la actitud emprendedora, el análisis a los reactivos permitieron identificar que el instrumento considera que la persona con actitud emprendedora deberá ser optimista, proactiva, persistente y creativa, esto está más relacionado con su personalidad. Aunque la estructura factorial no arrojó resultados similares a los originales presentes en muestras de países de habla hispana, si es posible entender que son consistentes con los planteamientos teóricos sobre los cuales se sustentan los constructos de autoeficacia y actitud.

Las implicaciones de estos resultados para la práctica pedagógica de la actualidad, es que permiten identificar un perfil en posibles emprendedores y potenciar aquellos aspectos que han sido reconocidos como posibles factores que impulsan la intención de emprender. La enseñanza en la actualidad debe enfocarse en el desarrollo de competencias para la formación de profesionales preparados para responder ante los desafíos que le impone la sociedad. Lamentablemente, las investigaciones de Espíritu (2011) revelan que en la medida que el estudiante avanza en sus estudios la intención de crear su propia empresa va disminuyendo, por lo que se convierte en una responsabilidad para las instituciones universitarias lograr que se incentive el desarrollo de una actitud emprendedora y un juicio positivo acerca de las capacidades que se tienen para lograrlo.

Entre las propuestas para desarrollar la actitud emprendedora están los planteamientos de López y García (2011) quienes creen que el optimismo es algo que se puede moldear y sugieren incorporarlo en programas de apoyo y formación para emprendedores potenciales.

Al finalizar resulta importante considerar las imitaciones de este estudio, así como futuras propuestas de investigación en este contexto. Será conveniente desarrollar investigaciones que permitan diferenciar las dimensiones de autoeficacia y actitud emprendedora en función del género, el área de estudio y otras variables de tipo personal, en vista de resultados en Venezuela con estudiantes universitarios que revelan mayor intención emprendedora en hombres que mujeres (Durán-Aponte, 2013). Por otro lado, se sugieren estudios con técnicas multidimensionales, en donde se puedan evaluar las potencialidades predictivas de estas variables sobre la intención de emprender.

Referencias Bibliográficas

- Durán-Aponte, E. (2013). Análisis del perfil emprendedor en estudiantes universitarios del área administrativa: aportes a la formación gerencial emprendedora (V Congreso de Gerencia en América Latina: Tendencias gerenciales desde una visión crítica). Venezuela, Universidad LUZ, Zulia, Maracaibo, Venezuela. Mayo. Memorias en Congreso.
- Durán-Aponte, E. y Durán-García, M. (2013). Entrepreneurial Profile in Venezuelan University Students: Gender Differences and Study Area. EDULEARN 2013 - V International Conference on Education and New Learning Technologies. Barcelona, España. Julio. Memorias en Congreso.
- Espíritu, R. (2011). Análisis de la intención emprendedora en estudiantes universitarios a través de los rasgos de personalidad. *MULTICIENCIAS*, 11(1), 65 – 75.
- García, F. y Ruiz, C. (2009). El papel de las universidades en el fomento de la emprendeduría turística: el caso de la Universidad de La Laguna. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 7(3), 359-369.
- Lanero, A., Sánchez, J., Villanueva, J. y D'Almeida, O. (2007). La perspectiva cognitiva en el proceso emprendedor. X Congreso Nacional de Psicología Social: un encuentro de perspectivas, 2, 1594-1604. España: Universidad de Cádiz.
- López, J. y García, J. (2011). Optimismo, pesimismo y realismo disposicional en emprendedores potenciales de base tecnológica. *Psicothema*, 23(4), 611-616.
- Moriano, J., Palaci, F. y Morales, J. (2006). Adaptación y validación en España de la escala de Autoeficacia emprendedora. *Revista de Psicología Social*, 21(1), 35-50.

- Moriano, J., Topa, G., Morelo, F., Entenza, A. y Lévy-Mangin, L. (2012). Autoeficacia para el Liderazgo Empreniegodador. Adaptación y Validación de la Escala CESE en España. *Anales de psicología*, 28(1), 171-179.
- Orti, A. (2001). *Componentes subjetivos del éxito emprendedor: aportes de la teoría social cognitiva. La autoeficacia*. España: Universidad de Sevilla.
- Roth, E. y Lacoa, D. (2009). Análisis Psicológico del Emprendimiento en Estudiantes Universitarios: Medición, Relaciones y Predicción. *Ajayu*, 7(1), 1-38.
- Salvador, C. (2008). Impacto de la inteligencia emocional percibida en la autoeficacia emprendedora. *Boletín de Psicología*, 92, 65-80.
- Sánchez. J. (2010). Evaluación de la Personalidad Emprendedora: Validez Factorial del Cuestionario de Orientación Emprendedora (COE). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42 (1), 41-52.

AGRADECIMIENTOS

Al comité editorial de las XIII Jornadas de Investigación Educativa y IV Congreso Internacional 2013. Artículo presentado como ponencia oral, Universidad Central de Venezuela, UCV. Venezuela, Mayo (2013).